

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Asistencialismo ¿un enemigo virtual?.

Cazes, Marcela.

Cita:

Cazes, Marcela (2009). *Asistencialismo ¿un enemigo virtual?. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/478>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/POv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ASISTENCIALISMO ¿UN ENEMIGO VIRTUAL?

Cazes, Marcela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente artículo se propone realizar el análisis discursivo de un integrante del staff directivo de una Organización no Gubernamental (ONG) formada por jóvenes voluntarios universitarios que trabaja en la construcción de viviendas mínimas en distintos barrios carenciados de Latinoamérica. La característica distintiva de esta ONG es definirse en oposición al 'asistencialismo', enfrentando al mismo, la cultura del esfuerzo y el compromiso por parte de los beneficiarios y de los propios integrantes de la Organización en cuestión. El análisis se centra en el uso de enunciados estructurados en base a la negación metalingüística (del tipo - no p, sino q-) en fragmentos de discurso oral. Se plantea que el hablante utiliza esta modalidad discursiva como una estrategia opositiva que podría responder al mecanismo psíquico de la denegación que, como instancia simbólica, se instalaría con el fin de lograr una salida posible al entramado imaginario de la identificación especular.

Palabras clave

Asistencialismo Compromiso Identificación Negación

ABSTRACT

SOCIAL ASSISTANCE. A VIRTUAL ENEMY?

Abstract The current article proposes to make the discursive analysis of a member of the directive staff of a nongovernmental organization (NGO) formed by young university volunteers that works in minimal housing construction at different slums of Latin America. The distinct characteristic of this NGO is to define itself in opposition to "social assistance" and the commitment in account of beneficiaries and the same organization members in question. The analysis centers in the use of structured enunciations in base to metalinguistic negation (type -not p, but q-) in oral discourse fragments. It proposes that the speaker uses this discourse way as an opposite strategy that could answer to psychic mechanism of deny that, as symbolic instance, it would install with the object to achieve a possible exit to imaginary framework of specular identification.

Key words

Social assistance Commitment Identification Negation

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo se inscribe en el marco del proyecto "Narrativas del desamparo. Conformismo, mesianismo y opciones críticas"[i], correspondiente a la Programación Científica UBACyT 2008-2010, Código y N° P058, el que se propone indagar el impacto psíquico que producen distintas condiciones de trabajo y hábitat en grupos familiares vulnerabilizados; a la vez que relevar y analizar distintas propuestas públicas, privadas y autogestionadas frente a la problemática planteada. Como parte de un plan más amplio, la presente comunicación aporta al segundo objetivo general de la investigación y, de modo más específico, analiza el discurso que, frente al problema de investigación, sostienen algunas ONGs. El análisis discursivo se basa en la transcripción textual [ii] de una entrevista realizada en noviembre de 2008 a un miembro del staff directivo de una Organización no Gubernamental (ONG) [iii] formada por jóvenes voluntarios que, en distintos barrios carenciados de Latinoamérica, trabaja en la construcción de viviendas mínimas.

El objetivo de este trabajo es analizar el uso de enunciados estructurados en base a la negación metalingüística (del tipo - no p,

sino q -) en fragmentos de discurso oral. La pregunta que dirigirá la siguiente indagación es ¿A qué responde el uso frecuente de la negación metalingüística en el marco de un relato oral? En este sentido se plantea que el hablante necesita afirmarse en su propio universo discursivo a partir de refutar, en primera instancia, otros campos discursivos posibles. De esta manera, apoya su argumentación en una estrategia de oposición, creando un espacio de máxima diferenciación con su virtual oponente. Esta estrategia discursiva podría responder al mecanismo psicológico de la denegación que, como instancia simbólica, se instalaría con el fin de lograr una salida posible al entramado imaginario de la identificación especular.

El marco teórico en el que se desarrollará el análisis de los datos es el de la Teoría de la Argumentación en la Lengua y, más específicamente, la teoría de los *Topoi* y las elaboraciones de Oswald Ducrot y Jean Claude Anscombe acerca de la *Negación Metalingüística (NM)* y el uso del conector *sino (SN)* en los enunciados del tipo - *no p, SN q-*. Asimismo se considerarán los aportes de la Teoría Psicoanalítica acerca del concepto de la *Identificación* y el mecanismo psíquico de la *Denegación*.

2. LA TEORÍA DE LA ARGUMENTACIÓN EN LA LENGUA. LA TEORÍA DE LOS TOPOI

La Teoría de la Argumentación en la Lengua (TAL), elaborada por Oswald Ducrot y Jean Claude Anscombe, postula que nuestras palabras tienen esencialmente un valor argumentativo. Se opone así a la concepción típica del descriptivismo, según la cual el sentido de los enunciados se calcula a partir de una significación que sería constante y de naturaleza vericondicional. Para la TAL la significación no es una constante sino una función. En este sentido, postula que el enunciado no remite al mundo sino a otros discursos de los que ese enunciado es la continuación, o que puede serlo. Hablar no es pues describir o informar a propósito del mundo, sino dirigir el discurso en una cierta dirección, hacia ciertas conclusiones, alejándolo de otras. La significación es, por lo tanto, de naturaleza instruccional. (García Negroni, 2005).

Con el propósito de explicar algunos encadenamientos argumentativos que no admiten interpretaciones "naturales", a partir de 1986, Anscombe y Ducrot introducen un tercer término externo a la lengua, un principio general llamado "topos". Definidos como el conjunto de "lugares comunes argumentativos" (Ducrot, 1988), los topoi representan los trayectos que obligatoriamente deben tomarse con el fin de alcanzar, a través de un enunciado ocurriencia, una conclusión específica. Si bien los topoi no descansan sobre principios de orden lógico, funcionan como los garantes de los encadenamientos argumentativos. En ese sentido, podría decirse que, dentro de la dinámica discursiva, tienen un rol análogo a los axiomas de un sistema formal. El topos es un tercer término que generalmente no aparece asertado. En otras palabras, el locutor no se presenta nunca como el autor de un determinado topos. Ducrot (1988) atribuye tres características principales al topos: la *generalidad*, la *universalidad* y la *gradualidad*. [iv] Respecto de la *gradualidad*, noción central de la teoría, plantea que los topoi, que aseguran el paso del enunciado a la conclusión, ponen en relación dos escalas graduales en una correspondencia monótona. En otras palabras, dados dos "predicados tópicos" P y Q, es posible construir dos topoi según que las dos gradaciones sean recorridas en el mismo sentido (T1) o en sentido inverso (T2). En el primer caso se dirá que la escala antecedente es un argumento para la escala consecuente; en el segundo, que es un argumento en contra de ella. A su vez, cada topos puede aparecer bajo dos formas tópicas conversas y equivalentes (García Negroni, 2005). Según lo antedicho, y dado que los topoi son principios que no se apoyan en axiomas lógicos, T1, no es el único topos posible para garantizar un encadenamiento argumentativo. También puede considerarse T2, que es contrario a T1, y ambos representan ideologías diferentes.

4. LA NEGACIÓN METALINGÜÍSTICA Y EL USO DEL CONECTOR SINO:

A partir de una descripción semántico-argumentativa (García Negroni y Tordesillas, 2001), puede decirse que la negación metalingüística (NM), se caracteriza por descalificar el marco de discurso (o topos) impuesto por una palabra anterior, y por declarar

entonces situarse siempre en un espacio discursivo diferente del rechazado o descalificado. En otras palabras, la NM se opone y contradice los términos mismos de un habla efectiva previa (o presentada como tal), a la que pretende refutar. En este sentido, opone dos locutores distintos o un mismo locutor (en tanto ex locutor), en momentos diferentes. Dado que la NM es capaz de cancelar las presuposiciones del enunciado positivo subyacente, en relación con los predicados escalares, el efecto que producirá, podrá ser contrastivo, ascendente, o distinto. Por esta razón, puede afirmarse que su función principal es la de instaurar un nuevo espacio de discurso: el *antonímico*, el *extremo*, o simplemente, otro *diferente* (García Negroni, 1998). Por otra parte, la NM, puede aparecer seguida por un enunciado correctivo, el que introduce la rectificación del marco o topos rechazado. En este sentido, el conector *sino*, siempre prolongación de una negación metalingüística, introduce el punto de vista correspondiente a la rectificación de una aserción rechazada, sea ésta real o virtual, o aún cuando la refutación se sitúe en un marco ficticio desplegado por el discurso (Anscombe y Ducrot, 1997).

5. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Lo que sigue, es el análisis de algunos enunciados del tipo -no p SN q- emitidos por la persona entrevistada (de ahora en adelante M) para el que se seleccionaron cuatro enunciados:

- 1) (...) *una de las condiciones, cuando nosotros asignamos la casa es que quede claro que ellos también tienen que colaborar con la construcción de su casa y no es que nosotros vamos a construir su casa, sino que vamos a construir su casa con ellos.*
- 2) *La idea no es llegar nosotros e imponer no sé, ni microcréditos, ni capacitación de oficios, ni ningún plan, sino esperar a que las familias mismas digan cuáles son sus necesidades*
- 3) (...) *no nosotros hacer el trabajo por ellos, sino brindarles las herramientas y las redes para que ellos mismos puedan autogestionar sus soluciones.*
- 4) *Nuestra idea no es construir la casa e irnos, sino que después seguimos yendo a los barrios, seguimos visitando las familias.*

Para el análisis de los enunciados se consideraron las siguientes categorías:

- a) Marco discursivo o topos rechazado; b) Relación con los predicados escalares y los efectos que consecuentemente produce (i.e, lectura "contrario a"; lectura "más que"; lectura "diferente de"); c) Locutor adverso (real o virtual) que emitiera el enunciado positivo subyacente; d) Marco discursivo o topos aceptado que instaura la rectificación.

Con el fin de contextualizar el análisis de los enunciados precedentes, se transcribe a continuación un fragmento de la entrevista a M: *Sabemos que, como estamos trabajando con los más pobres entre los pobres, es difícil que puedan juntar toda la plata de una. Por otro lado, el tema de que paguen el 10% responde a la filosofía esta de no ser asistencialistas y tratar de que la familia haga un esfuerzo para conseguir su casa: que la sientan como propia y no como un regalo, y también bueno, para cultivar lo que es eso de la cultura del esfuerzo, del trabajo*

A partir de lo expuesto por M, podría pensarse que T1 estaría representado por el "asistencialismo", que predicaría: "Las personas que se encuentran en situación de pobreza (i.e, carentes de recursos), requieren asistencia". Si se plantearan las escalas graduales, dentro de T1, se encontrarían dos escalas: la de la pobreza y la de la asistencia. Si además, éstas se recorrieran en el mismo sentido, sería imaginable un predicado tópico p1: "Son pobres", que conectara argumentativamente a través de T1[v] con la conclusión q1: "Necesitan asistencia. Nosotros podríamos construirles una casa." Entonces, dentro de este marco discursivo, estaría justificado que esta ONG, el Estado, o quién fuere, le construyera una casa gratuitamente para asistirlos[vii]. Sin embargo, si se toman como ejemplos 1 y 3, es justamente ésta la aserción p' rechazada y, consecuentemente, refutado T1: el "asistencialismo".

- En 1: "(...) *no es que nosotros vamos a construir su casa (...)*"

- En 3: "(...) *no nosotros hacer el trabajo por ellos (...)*"

Si se consideran ahora los enunciados correctivos correspondientes, se imponen al menos dos preguntas: ¿Cuál es la lectura que, en relación con los predicados escalares, introduce el conector *sino*? y ¿Cuál es el marco discursivo o topos aceptado que intro-

duce la rectificación?

- En 1: "(...) *sino que vamos a construir su casa con ellos.*"

- En 3: "(...) *sino brindarles las herramientas y las redes para que ellos mismos puedan autogestionar sus soluciones.*"

Pareciera que el topos convocado por la rectificación (T2), estaría representado por "la cultura del esfuerzo". En este caso, podría pensarse que T2 predicaría: "Es meritorio ganarse las cosas con esfuerzo", o "El esfuerzo merece ser recompensado". En este sentido, se podrían construir dos escalas graduales: la del esfuerzo y la del mérito. Si además se recorrieran las escalas en el mismo sentido, podría imaginarse un predicado tópico p2: "Se han esforzado", que conectara argumentativamente, a través de T2[vii] con la conclusión q2: "Merecen alguna recompensa. Podríamos colaborar en la construcción de su casa". Entonces, el marco discursivo que introduce la rectificación, tanto en 1 como en 3, justifica brindar herramientas o colaboración, sólo como recompensa al esfuerzo realizado que, por otra parte, parecería estar emparentado directamente con el pago de la casa[viii]. Por lo tanto, queda descalificado T1: el asistencialismo. Ahora bien, dado que T1: "el asistencialismo" y T2: "la cultura del esfuerzo", no son contrarios (i.e, que una familia carente de recursos requiera de "asistencia", no excluiría directamente el "esfuerzo" por subsistir), el efecto que desencadenaría el conector *sino* no sería la lectura *antonímica*, sino una *diferente*. Sin embargo, en este contexto, donde el "asistencialismo" y el "esfuerzo" quedan asociados con la gratuidad o el pago de la casa respectivamente, (y arriesgando un poco más, con la pasividad y el trabajo)[ix], el efecto que desencadena SN es la lectura *antonímica*.

Teniendo en cuenta las categorías de análisis propuestas, cabría preguntarse ahora: ¿Cuál es el locutor adverso que emitiera el enunciado positivo subyacente, el que se sitúa en el marco del asistencialismo? Dice M:

(...) *las políticas sociales suelen ser muy asistencialistas y muy como a corto plazo (...) me parece que sí hay que buscar también que la familia haga un esfuerzo, y tratar de sacar a la familia de esa relación que tienen hoy con el Estado que es como que nos quedamos esperando a que nos traigan la bolsa de comida o a recibir el plan (...)* (Fragmento extraído de la entrevista a M).

Podría pensarse, entonces, que el locutor adverso L1 es el Estado (como locutor virtual), que implementa las políticas sociales asistencialistas, y del que "todo se espera". L2 lo refuta (como ya se ha planteado), proponiendo como marco adecuado la "cultura del esfuerzo".

Si se toman ahora como ejemplos 2 y 4, se podrá observar que M refuta nuevamente el marco del asistencialismo y, consecuentemente a L1, que sería el Estado:

En 2: -"La idea no es llegar nosotros e imponer no sé, ni microcréditos, ni capacitación de oficios, ni ningún plan (...)". Luego introduce la rectificación: "(...) *sino esperar a que las familias mismas digan cuáles son sus necesidades*". En este caso, parecería que T2 (el topos adecuado que introduce la rectificación) es ahora el del "compromiso", que predicaría: "Comprometerse con lo que se hace (i.e, manifestar interés, participación, entre otras cosas), es esencial para obtener buenos resultados". En relación con los predicados escalares podría leerse entonces: "Cuanto mayor es el compromiso (i.e, interés, participación, etc), mejores resultados se obtienen". Es importante destacar que, si bien en 2, el marco adecuado para garantizar el encadenamiento argumentativo (compromiso), es diferente al propuesto en 1 y en 3 (cultura del esfuerzo), la lectura que en relación con los predicados escalares introduce el conector SN, sigue siendo la *antonímica* respecto de T1 (el asistencialismo), que en este contexto, está asociado (como ya se dijo), con la pasividad.

En 4: -"Nuestra idea no es construir la casa e irnos, (...)". M vuelve a refutar a L1, el Estado, que desde el "asistencialismo" implementaría "políticas a corto plazo" e introduce en la rectificación nuevamente el marco del "compromiso": "(...) *sino que después seguimos yendo a los barrios, seguimos visitando las familias*". Ahora bien, parecería que el compromiso planteado como condición para que una familia sea "beneficiada", alcanza también a los integrantes de la ONG. Así, luego de la refutación de L1 y su correspondiente marco discursivo, la rectificación que introduce L2 en 4, sitúa nuevamente el marco aceptado en el "compromiso", esta vez por parte de los integrantes de la ONG.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Si se retoma la pregunta formulada en el inicio teniendo en cuenta el análisis de los datos, podría desplegarse ahora de la siguiente manera: ¿Por qué M utiliza sistemáticamente la NM para relatar el modo de trabajo o las actividades que realiza esta ONG, en lugar de estructurar su discurso a partir de enunciados declarativos? Considerando las ideas previas ya explicitadas y, tomando como apoyatura algunos aportes de la Teoría psicoanalítica, se intentará en lo que sigue, presentar algunas conclusiones (por demás provisionales) del análisis realizado.

En 1925, Freud plantea que un contenido representacional o de pensamiento reprimido puede irrumpir en la conciencia a condición de que se deje *negar*. La *negación* es un modo de tomar noticia de lo reprimido o, mejor dicho, es ya una cancelación de la represión, lo que no implica una aceptación de lo reprimido; la función intelectual se separa aquí del proceso afectivo. El juicio adverso es, por lo tanto, el sustituto intelectual de la represión, su “no” es una marca de ella, su certificado de origen (Freud, 1925). Ahora bien, el modo en que un sujeto estructura su discurso no responde a la casualidad, sino a una cierta causalidad psíquica que, la mayoría de las veces, el “yo” desconoce. En este sentido, la “elección” de M de presentar su relato de lo que esta ONG realiza en base a la NM, podría responder a una estrategia discursiva de oposición respecto de aquello de lo que el “yo” se quiere diferenciar. En otras palabras, podría pensarse que M introduce el “no” y su consecuente refutación del marco del “asistencialismo”, para aceptar en la conciencia (vía la negación) aquello con lo que, a nivel inconsciente, se identifica. De esta manera, el reconocimiento por parte del yo de lo inconsciente se expresa en una fórmula negativa, quedando, en relación a los pensamientos reprimidos, en un lugar de desconocimiento. Por su parte, Lacan plantea que el término alemán “*Verneinung*” no debe ser entendido como negación en el sentido lógico o gramatical del término, sino como *denegación*, no tanto en el sentido de denegar -no conceder lo que se pide o solicita-, como en el sentido de “rechazar” una afirmación que he enunciado o se me atribuye (Lacan, 1953). Teniendo en cuenta esta conceptualización, podría pensarse que M atribuye al “Estado”-como locutor adverso- el enunciado subyacente, rechazado en el plano consciente, nuevamente como una marca de lo que ha sido afirmado en el inconsciente.

A partir de lo dicho, ¿cómo justificar que M se identifica justamente con aquello que rechaza? ¿Cómo podría traducirse desde el psicoanálisis esta suposición? En 1936, Lacan presenta el artificio del espejo para dar cuenta del papel del otro, del semejante, en la constitución del yo. Es decir, conceptualiza la formación yoica a partir de un acto psíquico mediante el cual el yo se constituye como “otro”. Este acto psíquico es la *identificación* (i.e, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen). Ahora bien, esa imagen que por un lado lo representa y a su vez es otro, va a simbolizar la permanencia del yo como imagen, pero a la vez, va a prefigurar el destino alienado y alienante enajenador del yo. Este desarrollo inaugura para el sujeto, presa de la ilusión por la identificación con la imago del semejante, el drama de una dialéctica que desde entonces liga al yo con situaciones socialmente elaboradas (Lacan, 1936).

En el plano imaginario no hay lugar para dos, no existe la terceridad, sino una dualidad especular rivalizante para la que no hay salida. Es necesario introducir algo del orden simbólico, algo del orden de la palabra, para que se constituya la dimensión subjetiva. El registro simbólico que se plantea en relación al gran Otro del lenguaje constituye la alteridad radical que inaugura una nueva escena. Es decir, la dimensión de la palabra apacigua y regula la relación alienante imaginaria. Por todo lo antedicho, podría concluirse que la “elección” por parte de M de la NM como estrategia discursiva, responde al intento de diferenciación de ese “otro” representado por el Estado como locutor “virtual”[x]. En otras palabras, el uso del “no” como marca de la represión (función simbólica por excelencia) es el mecanismo psíquico empleado por M para salir del drama de la especularidad y situarse, de esta manera, en otra escena.

Será de interés para esta investigación continuar esta línea del análisis discursivo, considerando que el modo de estructurar el relato es siempre revelador de posiciones ideológicas.

NOTAS

[i] Directora: Dra. Margarita Robertazzi. Sede: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA. Programación Científica UBACyT 2008-2010.

[ii] La transcripción de la entrevista fue realizada en su totalidad por Martina Sánchez, miembro de este equipo en calidad de estudiante alumna

[iii] Acorde con el criterio ético de preservar la identidad de la persona entrevistada, se omitirá en esta oportunidad el nombre de la ONG aludida, considerando que esta omisión no resultará perjudicial para la presentación y el análisis de los datos.

[iv] Para una mayor interiorización acerca de las características, ver Ducrot, O.: “Argumentación y topoi argumentativos”, en *Lenguaje en Contexto 11/2*, pp. 63-84.

[v] En este caso, bajo la FT 1: “Cuanto más pobre, más asistencia necesita” (García Negroni, 2005).

[vi] Por otra parte, dentro de la escala de la pobreza, habría que situarse en el grado extremo, dado que son los “más pobres entre los pobres” (fragmento de la entrevista a M), lo que justificaría, aún más, regalar una casa de madera prefabricada para asistirlos.

[vii] Bajo la FT 2: “Cuanto más esfuerzo se realice, más meritorio es.” (García Negroni, 2005)

[viii] Fragmento citado de entrevista a M (p.3)

[ix] Idem viii

[x] Tomado aquí en el sentido “especular” del término.

BIBLIOGRAFÍA

ANSCOMBRE, J.C. y DUCROT, O. (1977). Deux mais en française?. *Lingua* 43, (pp. 23-40).

DUCROT, O. (1984). El decir y lo dicho. Buenos Aires: Paidós.

DUCROT, O. (1988). Argumentación y topoi argumentativos. En, *Lenguaje en contexto 1 ½*, (pp. 6384).

FREUD, S. (1992). La Negación. En Sigmund Freud, *Obras Completas*, Tomo XIX (pp. 249 257). Buenos Aires: Amorrortu.

GARCÍA NEGRONI, M. (2005). La Teoría de la Argumentación en la Lengua. De la Teoría de los Topoi a la Teoría de los Bloques Semánticos. En A. Rodríguez Somolinos (coord.) *Lingüística francesa* (pp.xx). Madrid: Liceus EExcellence.

GARCÍA NEGRONI, M. (1998). La negación metalingüística, argumentación y escalaridad. *Signo y Señal*, Revista del Instituto de lingüística N° 9. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Universidad de Buenos Aires.

GARCÍA NEGRONI, M.M. y TORDESILLAS, M. (2001). La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía. Madrid: Gredos.

LACAN, J. (1988). El estadio del espejo como formador del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En *Escritos 1* (pp.86-93). Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

LACAN, J. (1992a). Introducción y respuesta a una exposición de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud. En *El Seminario Libro 1: Los escritos Técnicos de Freud* (pp. XXX). Buenos Aires: Paidós.

LACAN, J. (1992b). La tópic de lo imaginario. En *El Seminario Libro 1: Los escritos Técnicos de Freud* (pp.XXX). Buenos Aires: Paidós.